



Directorio para los encuentros mensuales de los SI¹



Mons. Domenico Sorrentino

ARZOBISPO
OBISPO DE ASÍS – NOCERA UMBRIA – GUALDO TADINO

Prot. N. CDV – 27/2015

- Visto el decreto con el cual el 13 de junio u. s. (n. CDV- 24/2015, unido a la aprobación definitiva del relativo estatuto, al movimiento eclesial **los Siervos Inútiles del Buen Pastor (SI)** ha sido reconocida, sin ninguna restricción, la personalidad jurídica de dicha asociación privada de fieles;
- vista la medida n. CDV – 25/2015 del 13 de junio u. s. concerniente al mandato del Responsable de la Asociación en palabra confiado al Sr. Luca Lucchini;
- acogiendo la solicitud avanzada el 5 de junio u. s. del mismo Luca Lucchini, el propuesto

Directorio para los encuentros de oración de los SI,
adjunto al presente reescrito, del cual constituye parte integrante, es

APROBADO

en todas sus partes – comprendiendo el Apéndice 1 (Oración de los SI) y el Apéndice 2 (Oración para la Comunión espiritual), con el fin de sostener en los adherentes al Movimiento (SI) el seguimiento de las finalidades institucionales.

Dado en Asís (PG) el 24 de junio de 2025
en el aniversario de la Solemnidad del Nacimiento de San Juan Bautista.

Extraído del original del Decreto de aprobación del Directorio

¹ **Imprimatur:** Directorio para los encuentros mensuales de oración de los SI Aprobado por S.E. Rev.ma. mons. Doménico Sorrentino, Obispo de Asís – Nocera Umbra – Gualdo Tadino Con decreto prot. N. CDV-27/2015 del 24 de junio de 2015, solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista



Previendo que el encuentro mensual de norma se desarrollará **el último lunes de cada mes**, se dan las siguientes modalidades operativas:

Modalidades operativas

El encuentro, cercano a una hora de duración, se desarrollará en los grupos de las sedes varias, según el horario más conveniente para cada realidad. Dicho horario será acordado con el referente organizativo de grupo local, y estando presente, con el referente espiritual que puede ser un sacerdote, un diácono, un/una religioso/a, un acólito o un ministro extraordinario de la Eucaristía.

El programa del encuentro mensual será el mismo para todas las diversas realidades SI. Esto permitirá, a partir de las intenciones y de la oración, de expresar de la mejor forma posible la comunión entre todos los miembros SI, aún si materialmente se encontrasen alejados o verdaderamente esparcidos por todas partes. De tal modo, podemos experimentar y realizar siempre y de todas formas aquella comunión de amor y caridad, tan cara al Señor, y que ha estado presente en la Iglesia católica desde la primera hora de su constitución: «*La multitud de aquellos que habían llegado a la fe, tenía un solo corazón y una sola alma*» (At 4, 32).

En nuestros encuentros mensuales nos dejaremos iluminar por las dos líneas guías esenciales de nuestro carisma fundante: La Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia católica.

Para este objetivo de parte del responsable del Movimiento y del Consejo, será provisto un calendario que indicará claramente, mes a mes, la fecha del encuentro, el día de la celebración de la Santa Misa para el Movimiento, el fragmento de la Palabra y el Magisterio que habremos de meditar ².

Para prepararse con la mejor disposición posible, se recomienda vivamente que todos lleven al encuentro los textos, objeto de las meditaciones, comenzando a leerlos en el momento en que sean recibidos.

Respecto al desarrollo del encuentro, pueden presentarse dos casos, según la presencia o no de un referente espiritual.

² Por cuanto respecta al Magisterio, buscaremos de observar fragmentos de Cartas y Exhortaciones apostólicas del Papa, teniendo siempre presente también el Magisterio ordinario de nuestros respectivos obispos diocesanos.

En particular nos dedicaremos a ello en el encuentro del mes de noviembre de cada año cuando, con sus Letras pastorales dirigidas a los fieles de la Diócesis, los Obispos diocesanos expresen su pensamiento por el año pastoral que se abre. Por eso, en el encuentro de noviembre, las diversas realidades locales diversificarán su acción para el ahondamiento y la meditación que harán del Magisterio local.



Caso A

Encuentro con la presencia de un referente espiritual

Cuando está presente un referente espiritual, el programa del encuentro se articulará en dos partes: *La Palabra* y *la Eucaristía* para que nos inspiremos constantemente en la santa Celebración eucarística, «Fuente y culminación de la vida y de la misión de la Iglesia»³.

El encuentro, en este caso, deberá realizarse preferentemente en un oratorio o en una capilla⁴ y se desarrollará según este orden:

Introducción

1. Solemne exposición de Jesús Buen Pastor (Eucaristía), que será recibido por los SI posiblemente con un canto.
2. Breve momento de adoración en cual, se recitará la oración de los SI, registrada en el apéndice a la que seguirá algún instante de adoración silenciosa.

Primera Parte- La Palabra

3. Lectura del fragmento de la Palabra, al que seguirá, después de un breve instante de silencio, la lectura del fragmento del Magisterio. Los dos fragmentos serán, de vez en vez, indicados y enviados por el Responsable del Movimiento.
4. Lectio Divina guiada por el responsable espiritual⁵ (*lectio*).
5. Breve momento de oración y de introspección silenciosa (*meditatio*).
6. Breve momento de confrontación libre y repercusión por parte de los participantes al encuentro, moderado siempre por el referente espiritual, o en su ausencia, por el referente organizativo de la realidad local SI (*ruminatio*).
7. Momento de oración libre y espontánea sobre fragmentos del Magisterio o de la Palabra escuchados y meditados (*oratio*).

³ Cfr SÍNODO DE LOS OBISPOS, *XI Asamblea General Ordinaria*, ciudad del Vaticano 2005.

⁴ «El lugar normal para la distribución de la santa comunión fuera de la Misa, es la iglesia o el oratorio en donde se celebra o se conserva habitualmente la Eucaristía, o una iglesia, un oratorio u otro lugar en donde se reúne habitualmente la comunidad local para cumplir el domingo u otros días, una celebración litúrgica. Se puede, sin embargo, distribuir la santa comunión también en otros lugares, incluso están comprendidas las casas particulares, en caso de enfermos, de prisioneros o de otros que no pueden salir sin peligro o sin un gran inconveniente». Ritual Romano n. 18, «Santa Comunión fuera de la Misa y culto eucarístico».

⁵ De acuerdo con el Responsable de la realidad local y con el referente espiritual es posible que la Lectio Divina, algunas veces, sea guiada por cualquier otro SI.



Segunda Parte – La S. Eucaristía

8. Momento de Adoración Eucarística (*contemplatio*).

9. Santa Comunión⁶. Sin olvidar que la participación perfecta de la celebración eucarística es la comunión sacramental recibida durante la Misa⁷, si está presente un referente espiritual sacerdote, diácono o acólito, siempre en absoluta reverencia a las formas y con la modalidad establecida por el Magisterio de la Iglesia católica, que aquí se recomiendan, será distribuida la Santa Comunión⁸. También si el referente espiritual, religioso/a o laico, es un Ministro Extraordinario de la Eucaristía, observando siempre las reglas expresas en tal sentido por el Magisterio católico, será distribuida la Santa Comunión⁹.

10. Agradecimiento.

11. Bendición Eucarística. (Cuando esté presente un sacerdote o un diácono).

12. Canto u oración final.

⁶ «Téngase cuidado de enseñar a los fieles, que también cuando reciben la comunión fuera de la Misa, se unan íntimamente con el sacrificio en cual se perpetúa el sacrificio de la cruz, y tomen parte de aquélla sagrada invitación por medio de la comunión del cuerpo y la sangre del Señor, el pueblo de Dios participa de los bienes del sacrificio pascual, renueva el nuevo pacto hecho una vez y para siempre por Dios con los hombres en la sangre de Cristo, y en la fe y en la esperanza anticipa y prefigura la invitación escatológica en el reino del Padre, anunciando la muerte del Señor »hasta que Él vuelva». Cfr S. CONGR. DE LOS RITOS, Istr. *Eucharisticum mysterium*, n. 33^a: lc., pp. 541-542 en Ritual Romano n.15.

⁷ Cfr CONC. VAT. II, Cost. *Sacrosanctum Concilium*, n. 55: «Se recomienda mucho la más perfecta participación en la Misa, en la cual los fieles, después de la comunión del sacerdote, reciben el cuerpo del Señor con los panes consagrados en este sacrificio».

⁸ «[...] Los sacerdotes no rechazarán dar la santa comunión también fuera de la Misa a los fieles que se la soliciten» Cfr S. CONGR. DE LOS RITOS, Istr. *Eucharisticum Mysterium* n. 33a: A.A.S 59 (1967), pp. 559-560, en Ritual Romano. N.14.

⁹ «El Ordinario del lugar puede dar a los otros ministros extraordinarios, la facultad de distribuir la santa comunión, en el momento en que lo considere necesario para la utilidad pastoral de los fieles y no haya un sacerdote o un diácono o un acólito disponible». Cfr S. CONGR. PARA LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, Istr. *Immensae caritatis*, 29 de enero de 1973, 1, I y II: A.A.S. 65 (1963), pp. 265-266 en Ritual Romano n.17.



Caso B

Encuentro sin la presencia de un referente espiritual

En nuestro movimiento existen realidades locales compuestas de pocos elementos (de hecho, uno solo o también una familia de pocas personas). En este caso, también éstos se unirán a la oración de todo el Movimiento sintiendo viva la real presencia de Jesús en medio de ellos, y considerando con la máxima atención la Palabra de Jesús: *«En verdad os digo aún: si dos de vosotros sobre la tierra os pusieseis de acuerdo para pedir alguna cosa, mi Padre que está en los cielos os la concederá. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos»* (Mt 18,19).

Quien está solo, procure, si puede, reunirse a la realidad SI más cercana. Si en verdad está imposibilitado de realizar en forma diversa su oración, de todas maneras la misma no se perderá, es más, podrá unirla en el mismo día a aquélla de todo el Movimiento.

El programa de encuentro, siempre en comunión con todo el Movimiento, es el siguiente:

Introducción

Pronunciación de la oración de los SI registrada en el apéndice.

Primera parte- La Palabra

2. Lectura del fragmento de la Palabra a la cual seguirá, después de un breve instante de silencio, la lectura del Magisterio. Los dos fragmentos serán, de vez en vez, indicados y enviados por el Responsable del Movimiento.
3. Momento de reflexión y de meditación compartida con verificación de la propia vida a la luz de lo leído tanto en el Magisterio, cuanto en la Palabra: *«Qué me está diciendo el Señor con estas palabras»* (meditatio).
4. Breve momento de confrontación libre y de repercusión por parte de los participantes al encuentro, moderado siempre por el referente organizativo de la realidad local SI, o en su ausencia, por un participante del encuentro SI encargado por él de sustituirlo (ruminatio).
5. Momento de oración libre y espontánea sobre todo lo escuchado y meditado (oratio).

Segunda parte- La S. Eucaristía

No estando presente un Ministro Ordinario o de la Eucaristía, se pronunciará:

6. El Santo Rosario (al menos una decena) en unión a todos los SI, en reparación a los ultrajes y a la indiferencia hacia el Santísimo Sacramento y por las intenciones del Papa y de los obispos por la Iglesia universal.
7. La tradicional oración de la *Comunión Espiritual* registrada en el apéndice.



La Santa Misa mensual para los SI

El último día de cada mes, como está claramente indicado en el calendario anual enviado por el Responsable en unión con el Consejo, los sacerdotes del Movimiento celebran la Misa del día por el Movimiento de los SI y por las intenciones en la oración de todos sus miembros y por aquéllos que de vez en vez, se confían al mismo Movimiento. En particular se recordarán las intenciones de oración que eventualmente serán confiadas al Movimiento de los Obispos diocesanos de las diversas realidades SI.

Los pertenecientes al Movimiento de los SI son invitados a participar a la Celebración eucarística mensual, junto a la propia realidad local SI con el sacerdote referente o participando de la Santa Misa personalmente y en comunión espiritual con todo el Movimiento.

Cuando esto no fuera posible, al menos es requerida la comunión de oración y de intenciones junto a la ofrenda de la jornada.

§

Las dos iniciativas mensuales del encuentro de oración de los SI y de la Santa Misa por los SI que, junto a los dos retiros anuales¹⁰, son fundamentales y particulares de la actividad espiritual y humana del Movimiento eclesial de *Los Siervos Inútiles del Buen Pastor*, serán de gran ayuda para vivir este tiempo, para nosotros tan intenso, lo más posible en comunión de amor y de Espíritu los unos con los otros para descubrir siempre más y mejor la Voluntad de Jesús Buen Pastor sobre todos y sobre cada uno de nosotros, sus siervos inútiles.

¹⁰ Cfr N.E. n.8.



Oración de los SI¹¹

Señor de la vida, Jesús Buen Pastor
Están en Ti todos mis manantiales
¡Tú eres la Vida que me abre a la comprensión
de tu misterio de Amor!
soy minúsculo delante de Ti
un minúsculo que te ama y te busca
con ansia constante.

Soy el Siervo Inútil
pero con la certeza en el alma que Tú, Jesús
el Omnipotente
me atiendes
me recibes
me abrazas.

En mi nada
en mi nulidad
en cada silencio mío
Tú te encarnas y eres vida nueva
en mí.

Si te miro, Señor
Jesús
mi nada no me da miedo:
Tú eres el buen samaritano
que derrama en mis heridas
el óleo de la consolación y el vino del amor.

En los brazos tiernísimos de
Tu Misericordia me abandono, para que
por consiguiente, lleve hasta dentro de mí
el misterio de la Iglesia.

Tú Jesús,
infundiendo tu Espíritu de Vida
sobre mi incapacidad,
sobre mi impotencia de Siervo Inútil,

sabes inclinarte hasta mí
sin humillarme nunca
extendiendo tus brazos
para salvar mi vida
¡Toda mi vida!

Sólo en Ti está transfigurada cada una de mis
nulidades
cada una de mis fragilidades,
para que en la comprensión de tu misterio
de amor,
pueda abreviar del manantial de la vida
nueva: «Vida» de «Hijos»,
no cerrada en sí misma
si no abierta a la comunión
con el Padre y con los hermanos.

Haz que animados por un
mismo Espíritu
podamos recibir la vida
verdadera,
para transformarnos en dispensadores de
fraternidad y de amor.

Como Siervos Inútiles nos
sentimos Iglesia asociada
¡A Ti, Jesús, en tu hora
para comunicar contigo
que sufres,
que mueres y resurges en todos sus Miembros!

Es ésta la misión que Tú,
Oh, Señor Jesús
confías a nosotros, tus Siervos Inútiles
para hacer sentir a los hermanos la alegría
y la ternura de sentirse amados por el Padre.

¡Amén, Aleluya!
¡Amén, Aleluya!

¹¹ La oración y la imagen son obra de la SI Sr Marisa del Espíritu Santo de las Hermanas Clarisas de Bethania – Ermita Madre de la Ternura de Casore del Monte (PT)



Oración para la comunión espiritual

Señor, yo deseo ardientemente que Tu vengas a mi alma, para santificarla y hacerla toda Tuya por amor, tanto que no se separe más de Ti y viva siempre en tu gracia.

Oh, María, prepárame para recibir dignamente a Jesús.

Dios mío, ven a mi corazón para purificarlo.

Dios mío, entra en mi cuerpo para custodiarlo, y haz que no me separe nunca más de Tu amor.

Quema, consume todo aquello que ves dentro de mí indigno de Tu presencia, y de cualquier obstáculo a Tu gracia y a Tu amor.

Comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento.

Te amo por sobre todas las cosas y te deseo en mi alma. Ya que ahora no puedo recibarte sacramentalmente, ven al menos espiritualmente en mi corazón.

Como ya has venido, yo te abrazo y me uno a Ti totalmente, no permitas que me separe nunca de Ti.

Breve pausa

¡Eterno Padre, te ofrezco la Preciosísima Sangre de Jesucristo, en propiciación de mis pecados, en sufragio por las almas del purgatorio y por las necesidades de la Santa Iglesia!

Quédate conmigo, Señor: porque soy muy débil y tengo necesidad de Tu ayuda y de Tu fuerza para no caer tantas veces.

Quédate conmigo, Señor: porque Tú eres mi vida, sin Ti disminuye mi fervor.

Quédate conmigo, Señor: porque Tú eres mi luz, sin Ti quedo en las tinieblas.

Quédate conmigo, Señor: para que oiga Tu voz y la siga.

Quédate conmigo, Señor: para mostrarme Tu voluntad.

Quédate conmigo, Señor: porque quiero amarte mucho y vivir siempre junto a Ti.

Quédate conmigo, Señor: porque aunque mi alma es muy pobre, quiero que sea para Ti un lugar de consolación, un huerto cerrado, un nido de amor, del cual Tú nunca te alejes.

Quédate conmigo, Señor: porque cuando llegue la muerte quiero estar cerca de Ti, y si no realmente a través de la Santa Comunión, quiero al menos, tener mi alma unida a Ti con la gracia y con un ardiente amor.

Quédate conmigo, Señor: si quieres que te sea fiel.

Ave María...